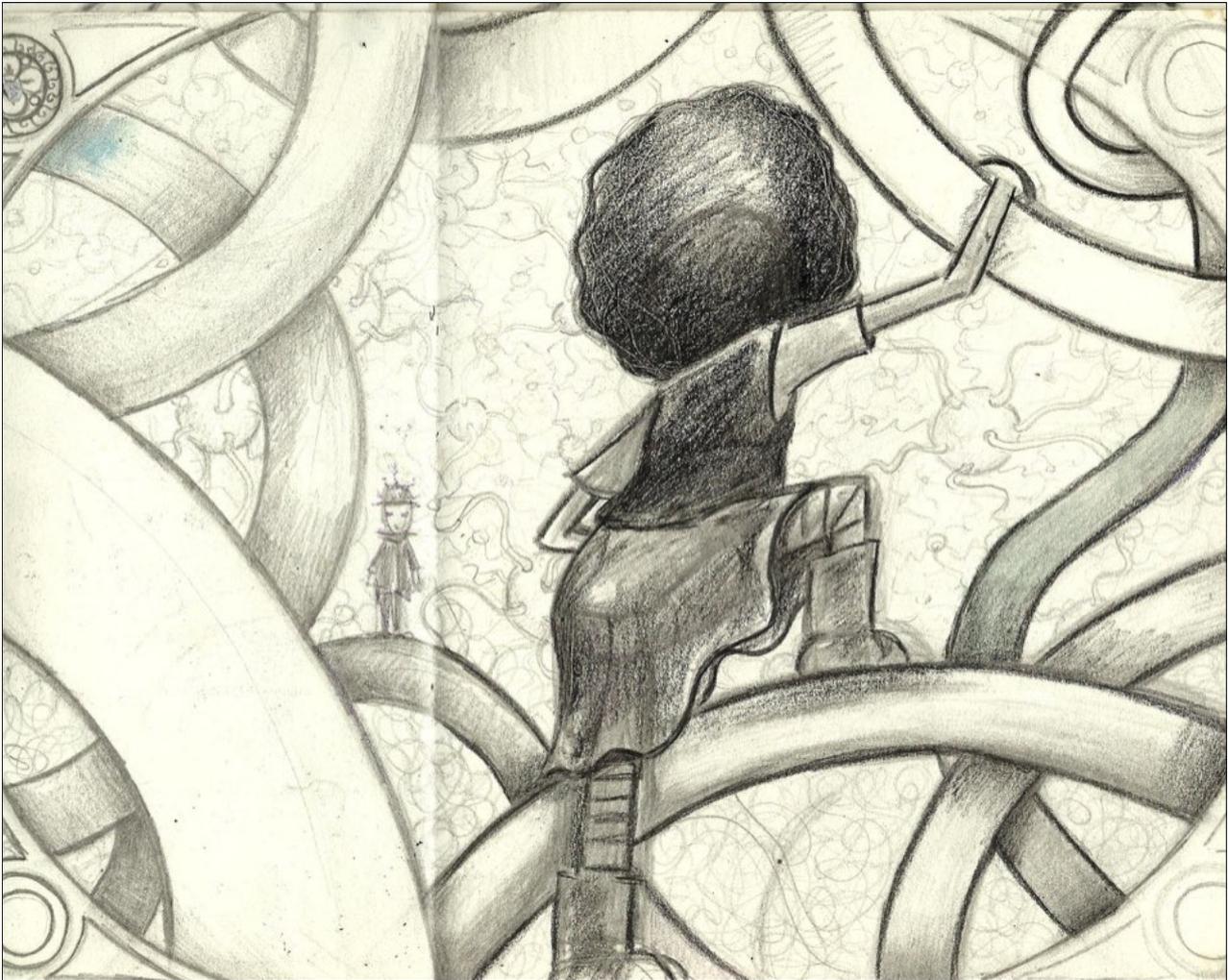

ARCHIVO ATARAXIA



Sobre la sabiduría

... o de como el proceso del saber se asemeja a un vuelo
(que incluye, de regreso, un salvo aterrizaje)

Producción: Martín Santomé, editor.

Autores: Aleph Sánchez & Mariaceta i Riuré

Tutor: Don Juan de Mairena, profesor apócrifo.

27 de enero de 2016

SOBRE LA SABIDURÍA

Exordio

Con voluntad de animar a la lectura de un texto que versa su lingüística en el contexto de la ciencia del saber inscrito en el paradigma de la lucha de clases, parece, o al menos *nos* parece, que la religión y la mística ofrecen vientos en el espacio para echar a volar **un vuelo semiótico**. Este desplazamiento, en nuestra opinión, constituye el tuétano de la materia que abordamos aquí.

Un vuelo, expondremos, que salva. Es un trayecto que puede cartografiarse y además planificarse para que incluya, y esto es de vital importancia porque mantiene la vida, aquende puntos de no retorno (provocados por volar más allá del límite que el combustible impone) y aquende los Finisterres donde finaliza lo conocido y abre horizonte lo ignoto... incluya un aterrizaje, sano y salvo. ¿Cuántas veces la sabiduría como proceso a convertido al sabio en un desterrado?

Queremos expresar la limitación que un micro-ensayo de por sí encorseta y queremos se disculpe la concentración de ideas y la compactación narrativa, emplazando la lectura del texto a su versión expandida (se espera: invierno 2016).

Prólogo (por el tutor)

No me cabe en la cabeza en qué hora, de qué modo alguien pudo haber parido semejante ensayo. No me cabe, de verdad te digo lector, no me cabe.

Y, sin embargo, tras estas líneas se extiende...

Por lo menos, doy fe, los autores abordan la cuestión de forma integral, tanto de subida (bloque 1) como de bajada (bloque 2); y, quizás, por eso, merecen el beneficio de la lectura.

SOBRE LA SABIDURÍA

BLOQUE 1: ASCENSO

Introducción: **Vuelo semiótico.**

Inscritos en lo que la Internacional Situacionista apodó como Sociedad del espectáculo, nos internamos en la materia estableciendo un parangón **del lado de la religión hegemónica**, a saber: la Santa Trinidad de la lingüística, ejecutando el paralelo, se establecería acorde la siguiente terna: Espíritu/significado, Hijo/significante, Padre/referente.

De lado de la mística, partiendo de un sustrato no falseable de *Natura, naturens*, encontramos que para el Tao el número 3 se corresponde con el origen de todas las cosas o casos. En otras palabras, el tres sería *el resto*. En el tres, arácnida, se teje la llamada red de Indra, esa Maya, esa red Crística, esas faldas de Eurínome. Y nos sugiere, ¿no es verdad?, un manto lingüístico, un entramado idiomático.

Impulsado por ambos motores, el vuelo semiótico puede iniciarse como salto ingravido de una unidad invisible pero presente, trina. Ahí, en ella, en la red, el ente, si se alfabetiza, puede aparecer autor en lo perenne de tres polos como vórtices para tensar unos hilos volátiles, trazos o estelas. La palabra, ya verbo, ya nombre, ya mundana *parole, parole* goza de anfibología mística que mezcla verdad y, al mismo tiempo, ausencia total de verosimilitud.

Semántica, estadios trascendidos.

¿Por qué es semiótico el vuelo con que nos referimos a la sabiduría? La semántica es al lenguaje lo que el *superego* es a la persona. Creemos. Un fastigio meta fusión, reunión, recogimiento de todos los estadios desde la base hasta la cúspide. El principio holónico de integración y trascendencia es *sine quantum*.

Denominadas emergentes, las propiedades de esta laya generan expansión en la trascendencia, en cuanto una propiedad emergente adviene derivada de un conjunto y no de sus partes tomadas de una en una, que son como polvo, no son nada. En este contexto destacan los superorganismos, verbigracia: el planeta en el que existimos, fruto florecido a partir de la connivencia de una miríada de eventos emergidos o engendrados en montones de organismos. Repetimos, conservar el estadio de origen es necesario; tras el vuelo hay que regresar.

Apéndice: **Subjetivación lírica, el tiempo narrativo.**

Si volando, no sería raro que el escritor tratase a los textos que engendra como organismos. Que quisiese **considerar la obra escrita como un superorganismo**. Es decir, un tiempo largo, medido con botas de gigante, una manera de medir en que las propiedades emergentes flotando sobre la literatura pudieran vivirse en un ritmo híbrido. I.e., un reloj donde el segundero lo performara una pradera y cada primavera brotaran flores de colores; donde el minuterero fuera una secuoya; donde la aguja de la hora fuese una pirámide...

SOBRE LA SABIDURÍA

BLOQUE 2: DESCENSO

Introducción: **Semántica, un sabor.**

Es la etimología a la semántica lo que los palos son al flamenco, a saber, **un árbol de unidades mínimas de significado estructurando un lenguaje originario**, donde los significantes, a modo de grafías o arquetipos, florecen estacional y localmente en cada una de las manifestaciones concretas de estos árboles en las distintas comunidades humanas a través de los tiempos. En base al grado de su conciencia, esto es, en base al paradigma que les conecta con la realidad, cada comunidad genera los significados que se unen a esos significantes, con un objeto que puede que sea: tomar con la palabra los referentes que aparenta el mundo.

El sabor del saber, formal y académicamente.

Así, indistintamente de la carga semántica con que la época actual cargue un significante, uno siempre puede acceder a sus cargas etimológicas, vale decir: aquello que significó antes de ser mutado; una actitud radical, dicho sea de paso, hurgar en las raíces, que goza de muy poco agrado entre quienes desean una Academia de la Lengua templada, moderada, conservadora. Actitud muy útil, en particular, para épocas y zonas dominadas por pensamiento único y valores dominantes. Por ejemplo, sabio, sabiduría, saber, etimológicamente, cargan una cierta potencia de la conciencia, cargan una cierta capacidad humana, cargan un verbo dual (ego y eco; consultar el [paper Libidosíntesis](#) para ampliar) que sea que es: **Un saber que tanto admite una mirada egocéntrica** en la generación de un significado tal que un ente toma y posee el conocimiento sobre algo caso o cosa; **y que, también**, consustancialmente, **admite una mirada ecocéntrica** en la generación de un significado tal que algo caso o casa posee una cualidad que puede conocerse por un ente.

Apéndice: la sabiduría en la posmodernidad

Ya sea hacia la visión egocéntrica o hacia la visión ecocéntrica, en discernir o efundir, el saber ofrece lingüísticamente campos de texturas, espectros de materia que pueden ser saboreados o pueden ser ignorados. En apreciar la gama de matices consiste el saber; en pasarlas por alto consiste la ignorancia. Tomar una cosa o caso o un algo y aislarlo en el paladar, degustarlo sin interferencias exteriores, es saber algo, cosa o caso, saborearlo. Fuera de una actividad de erudición donde el intelecto coquetea con la memoria para repetir ideas recibidas, vemos en *saborear* una expresión de ese vuelo del que hablamos, pues, en última instancia, la sabiduría únicamente se completa cuando el sabio, quien saborea, aprende a distinguir entre aquello que alimenta y aquello que mata. O, en otras palabras, las situacionistas: **el sabio es quien despierta y consigue controlar, gracias a su paladar, la ingesta de imagología y de memes de control social**. Y, en consecuencia, puede trasladar su amor desde los opresores a los oprimidos.
